

ARQUITECTURA

REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

AÑO XIII, NÚM. 151

MADRID, PRINCIPE, 16

NOVIEMBRE DE 1931

Sobre arquitectura extremeña ⁽¹⁾

por F. Moreno Villa

Llerena (Badajoz).



Es imposible, en unas notas como éstas, considerar todos los aspectos extremeños que vienen a corroborar los resultados que arroja el estudio de su arquitectura típica.

Pero si queremos aludir a la escala empleada en ella, es necesario tocar, aunque sea levemente, a unos cuantos aspectos de esos. Por ejemplo, a la escala humana; es decir, al tamaño de sus habitantes. O bien, al paisaje y al arbolado que domina en él.

Si nos parecen bajos ciertos huecos en las fachadas—los balcones, especialmente—, pensamos que esa escala reducida puede estar en relación con la poca estatura del extremeño nato, del cual puede decirse que es siempre algo hurdano por la estatura.

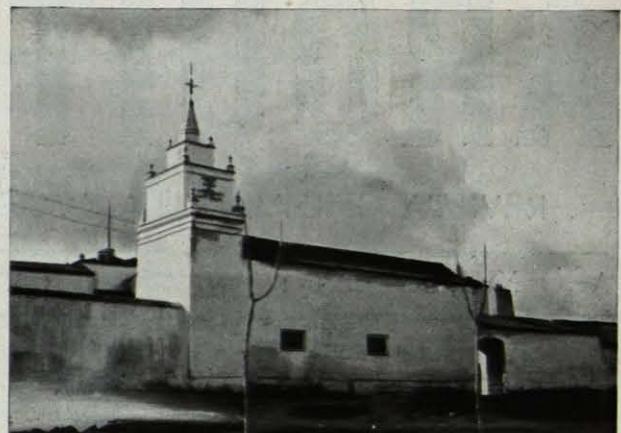
La gente es allí pequeñita, menuda, y así son también las casas. Nada más lejos del tipo tradicional del conquistador que la talla del extremeño de hoy. Y siendo así no es extraño que este hombre rehuya lo grande de tamaño.

Si, además, el paisaje que le rodea es un

(1) Véase número 6 del año corriente.



Castelo de Vide (Alentejo).



Llerena (Badajoz).

paisaje menudo, donde dominan las encinas y el alcornoque, sin corpulencia alguna, se comprenderá mejor que las exigencias ópticas no le hagan desear grandes edificios, formas grandilocuentes.

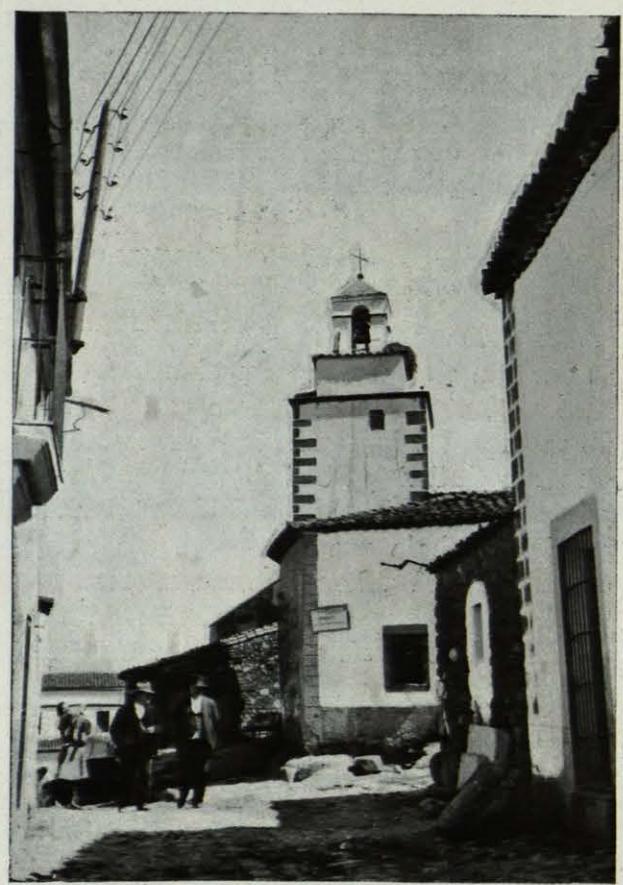
Hablamos de Extremadura en general, pe-

ro entiéndase que la verdadera o neta es la de la zona intermedia, entre la influída por Andalucía y la influída por Castilla.

En lo netamente extremeño, y ciñéndonos ya a la arquitectura, lo característico es el vivo contraste de lo fino y lo sólido. El he-



Castelo de Vide (Alentejo, Portugal).



Salvatierra de Santiago (Cáceres).



Arriba:
Torreorgaz (Cáceres).

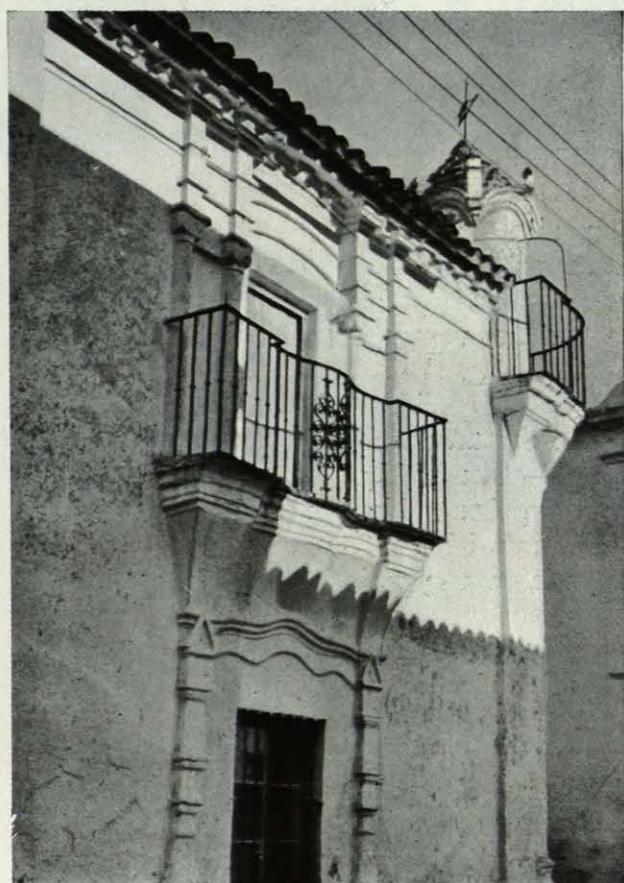
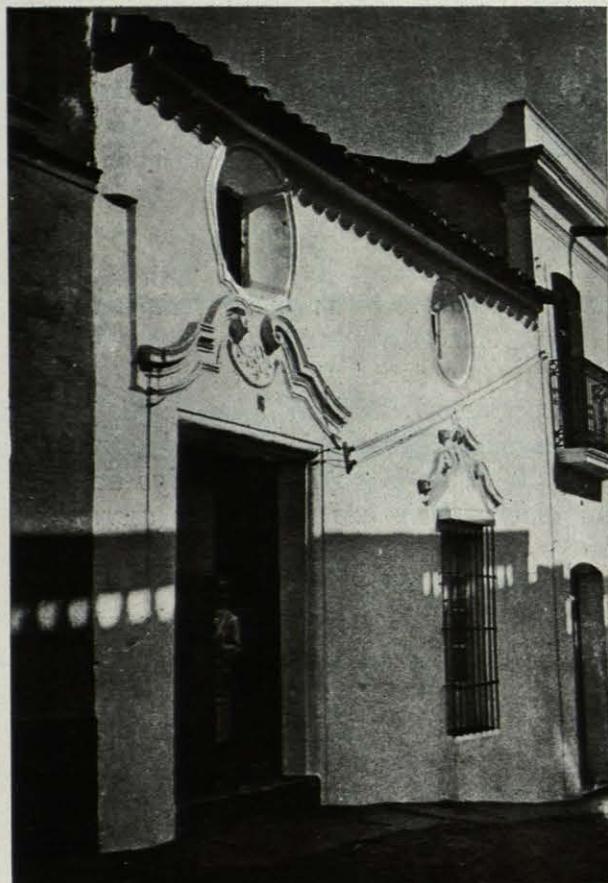
En bajo, a la izquierda:
Rivera del Fresno (Badajoz)

En bajo, a la derecha:
Llerena (Badajoz).

rraje de un balcón o de una ventana, que para amoldarse a las proporciones de lo fundamental de la fachada tendría que ser de

barrotes fuertes, suele ser allí fino, incluso excesivamente delicado.

A esta consideración, de carácter general,



Higuera de Llerena (Badajoz).



Robledillo de Trujillo (Cáceres).



Ruanes (Cáceres).



pudiera agregarse otra: que en todo lo extremeño—hablando naturalmente de arquitectura—hay como constante un cierto infantilismo, una cierta rusticidad infantil, que se diferencia de la rusticidad infantil de otras regiones. En todo lo popular hay algo de esto, pero quiero decir que, con algún escrúpulo, podría llegarse a diferenciar la que caracteriza a lo extremeño.

En este segundo lote de fotos he reunido algunas casas de tipo señorial y algunas torres eclesiásticas, con el propósito de perseguir lo popular y regional en estas construcciones, que son más ricas y, por consiguiente, más sometidas a estilo.

En las torres se observan las siguientes características: Poca elevación. Tendencia a la pirámide escalonada. Piedra al descubierto

en los ángulos, que presta color al conjunto y sentimiento de robustez. Pocos huecos a lo largo del cuerpo. Carencia de goticismo; en cambio, insinuación barroca del XVIII, rococó.

En este grupo de torres incluyo una portuguesa, del Alentejo, porque tanto ella como el caserío que le rodea, presentan una hermandad absoluta con lo nuestro.

El parecido es algo más extenso; no se reduce a la superficie extremeña: invade el territorio andaluz. Y si no se puede afirmar por hoy de dónde mana este carácter común—si de Andalucía, de Extremadura o de Portugal—, puede afirmarse que se debe a estos tres factores conjuntos: residuos moriscos, estilo rococó y materiales pobres populares. Algunas siluetas de torres hacen pensar inmediatamente en los minaretes. Pero en los ángulos sostienen jarrones vidriados, que son muy siglo XVIII, y se usaron profusamente en Andalucía. Hay conjuntos, como el de esa calle de Llerena con torre al fondo, que pudiera ser de Ronda o de cualquier otro pueblo importante de la provincia de Málaga.

El escalonamiento de las torres, como el carácter de las chimeneas, pasa el continente americano, como dije en el artículo anterior.

FACHADAS DE CASAS SEÑORIALES.—La de Torreorgaz tal vez ofrezca este patetismo por la reedificación a que fué sometida, según reza un letrero bajo el alero. En ella combaten elementos góticos, barrocos, moriscos y populares: la ventanita del centro, la baja, unida al balcón por la repisa, el calado balcón, tomado de la celosía, y la sólida y rústica salida de la chimenea. (Me dicen que esta casa

es marcadamente portuguesa; quizá hecha por canteros portugueses.) En los otros dos casos que presento, de Rivera del Fresno y de Llerena, no hay tal patetismo. Son fachadas ricas muy sometidas a estilo—al rococó—, pero que gracias a la cal, a ese elemento que para los meridionales es tan de primera necesidad como el agua, no se producirán en el Norte.

PUERTAS PRINCIPALES.—Y venimos, por último, a señalar uno de los rasgos más frecuentes, acaso el más típico de la arquitectura extremeña: las portadas. Doy tres. Una, pobre, de un pueblo cercano a Trujillo (Cáceres); otra, de iglesia, que nos presenta el mismo rasgo en monumental (Higuera de Llerena), y, otra, de casa intermedia, ni pobre ni lujosa: la de Ruanes.

El rasgo que quiero subrayar se patentiza mejor en la iglesia de Higuera de Llerena. Vemos allí que, sobre la verdadera puerta o hueco, que es de arco peraltado, se insinúa otro arco, y sobre éste, una forma de portada rectangular, y encima todavía un nuevo arco; esta vez de gran resalte.

Sin que haya decoración morisca ni bizantina, esta superposición de arcos evoca el sistema de las puertas árabes. Recuérdese no más la Puerta del Sol en Toledo. Con aquel sistema se consigue dar grandeza a un hueco que por sí mismo es muy pequeño.

Pues bien, este tanteo de formas hasta ceñirse al de la pequeña y verdadera entrada se ve lo mismo en los otros dos casos que presento. Por cierto, en uno de ellos se puede leer "Año 1854", y es curioso por la supervivencia que significa el tema decorativo rococó donde campea.